

# PRESENCIAS DE ANTONIO PEREIRA

Alfonso García

CONFIESA permanentemente Pereira que, al margen de ser el cuento cosa de «perfeccionistas y maniáticos», es un género que «me apasiona como lector y como escritor». Si, desgraciadamente, el cuento había suscitado poco interés entre nosotros, y a veces con un enfoque monolítico, la verdad es que su interés es ahora creciente. Por eso, por el personalísimo tratamiento que de él hace, la figura de Antonio Pereira suscita ese mismo y creciente interés.

## PRIMERA PRESENCIA

*El síndrome de Estocolmo* es el último libro de Pereira, publicado recientemente («Filandón», 18 de diciembre de 1988), en el que, según N. Miñambres, «el autor ha conseguido elaborar una gavilla de relatos literaturizando los más elementales sucesos del vivir diario». Pues bien, este libro mereció el Premio Fastenrath, que, además de consagrar un género, consagra el trabajo de un escritor, ampara bajo su prestigio la figura de Pereira.

Efectivamente, el hecho de que sea la Real Academia de la Lengua quien lo concede y sea el renombre de la mayor parte de los premiados con anterioridad un estímulo significativo conduce al goce de una satisfacción verdaderamente sabrosa.

## SEGUNDA PRESENCIA

«La narrativa de Antonio Pereira, que ha crecido en cantidad, calidad y densidad con los años, es... una muestra original e insólita en el panorama del cuento en España». Son palabras de Santos Alonso, tan permanentemente atento a las manifestaciones literarias leonesas. Y están escritas en una revista: *Lucanor*. Editada en Pamplona (Apartado de Correos 1.138), es la revista del cuento literario desde las perspectivas de la creación y la investigación.

En el primer número aparecieron originales de Elena Santiago.

El número 2, que acaba salir a la calle, dedica una especial atención a Antonio Pereira (pp. 35-72). El escritor presenta, bajo el título genérico de *Historias del Noroeste* -subráyese la alusión geográfica -, tres cuentos inéditos: *El novelador*, *Desaparecidos* y *El sedentario*. Los tres tienen suave ironía, de

ingenio, de lucidez. Al tiempo, otros (aspectos sumamente importantes: por una parte Santos Alonso estudia a lo largo de una veintena de páginas Los cuentos de Antonio Pereira con una precisa visión, claridad e interés. Por otra y, cerrando las páginas de él dedicadas, un repertorio de sus cuentos: tanto los recogidos en volumen como los todavía disperso en diarios y revistas. Para la anécdota, recordar que su primer cuento, *Cuento de Nochebuena*, fue publica DIARIO DE LEON el 23 de diciembre de 1957.

En definitiva, este número de *Lucanor* es hoy ya necesario para el conocimiento de la obra cuentística de Pereira.

### **TERCERA PRESENCIA**

Nadie puede olvidar que el escritor es también poeta, que su obra es significativa. Por esta razón, a pesar de estar centrado con más precisión en el cuento, no olvida la poesía. Y es precisamente desde Constantina -Apartado de Correos 54- (Sevilla) desde donde llega la noticia: en revista *Equivalencias* -en concreto, el número 16-, aparecen unos cuantos poemas inéditos del escritor leonés

Las noticias, que no suelen tener colofón, sí lo tienen este caso. Sin apenas comentarios: hay presencias que estimulan, nombres que justifican satisfacciones.